

HALLAZGOS MONETARIOS EN LAS PEÑAS DE LOS GITANOS (MONTEFRIO, GRANADA)

J.E. FERRER PALMA y P. RODRIGUEZ OLIVA

Al Norte de la localidad de Montefrío, en la provincia de Granada, y a la izquierda de la carretera que conduce a Illora por la vertiente norte de la Sierra de Parapanda, se extienden las Peñas de los Gitanos, un farallón calcáreo y arcilloso que por su fácil defensa natural ha sido habitado desde momentos muy tempranos.

Las citas documentales sobre la arqueología de esta región se remontan al siglo XIX¹ y son especialmente abundantes desde 1942². De todas ellas, quizá las de mayor relación con el tema presente son las publicaciones de Mergelina³ y Tarradell⁴. Los datos que se desprenden de éstas están referidos al yacimiento arqueológico que se localiza en el Cortijo de los Guirretes, próximo al área donde se ubican nuestros hallazgos. La existencia, al Occidente del poblado de Los Guirretes, de una muralla dispuesta en línea y quebrada, al menos con dos torres, fue para Mergelina la primera prueba de un habitat ibérico⁵. Aún persisten de aquella construcción, que en líneas generales tiende a la regularidad y al cuidado, los sillares bajos que se asientan directamente en la roca.

Esta muralla se construiría en un momento en que las cerámicas se decoran con pintura de carácter geométrico. Pero son los hallazgos de monedas los que parecen conferir más valor a la cronología propuesta por Mergelina. En este sentido hace notar el hallazgo de un denario republicano anterior al 217 a.C. y de cuatro ases de Obulco⁶.

Siguiendo el juicio del mismo autor, la etapa de romanización consolidada sería eventual en este lugar y a ello debería obedecer el hecho de que los hallazgos correspondientes a los primeros siglos de la Era sean escasísimos. Solo para un momento tardorromano aumentan los hallazgos. Mergelina da a conocer diversos bronces tardorromanos que clasifica como "visigodos"⁷ así como dos monedas de poco peso del siglo IV d.C. que clasifica como un posible Procopio y un Valentiniano⁸. La cerámica ofrece el mismo panorama: es escasa la cerámica romana altoimperial y difícil poder encajar cronológicamente dos vasijas de las que no contamos más que con la extraña descripción de "aretino, de baja época"⁹.

Tras las excavaciones de don Cayetano de Mergelina el yacimiento debió sufrir alteraciones en sus estratos que fueron encontrados por Tarradell¹⁰ muy revueltos. En estas nuevas investigaciones, la escasez de materiales arqueológicos romanos (algunos fragmentos de cerámica estampada tardía y un trozo de terra sigillata) demostraban que el establecimiento romano fué esporádico. A pesar de ello, los trabajos de Tarradell al pie del poblado, en Cueva Alta¹¹ logran establecer una secuencia estratigráfica que nos habla de los últimos momentos del hábitat del entorno. En el nivel I, estrato 1, aparece material considerado ibérico¹². Dos fragmentos cerámicos corresponden a un cálatos pintado en rojo con motivos de series de semicírculos concéntricos. Otros fragmentos presentan pintura roja en decoración geométrica. Los vasos sin decoración aparecen representados sobre todo por platos de pasta gris y pies pequeños¹³. Hay que destacar, sin embargo, que en la estratigrafía de esta cueva en ningún momento se mencionan niveles propiamente romanos.

La secuencia cultural tan amplia que presentan los yacimientos localizados en este lugar dejan un espacio en blanco que va de época republicana al siglo IV d.C. Cualquier hallazgo que pueda ir rellenando esa larga época vacía resulta relativamente importante. En cierto modo las piezas que ahora presentamos aumentan su interés con este hecho.

MONEDA EMERITENSE

Al Oeste de estas rocas, encontramos, hace ya unos años, la moneda que ahora presentamos. Su hallazgo, fortuito, se localiza en tierras del Cortijo del Castellón, junto a unos restos de construcciones, quizá fondos de habitaciones. La relativa rareza de la pieza numismática y la posibilidad de contribuir algo al conocimiento de una etapa no demasiado representada en una zona arqueológicamente tan rica como aquella, es lo que justifica, en nuestra opinión, estas líneas. Su clasificación es como sigue:

As de la Colonia Avgvsta Emerita (Lám. 1 y Fig. 1)

Anverso: Cabeza barbada de un viejo, de frente. Bajo su boca, urnita vertiendo agua a la izquierda. Alrededor la leyenda: (p)ERM(i)S(sv) (cae)SARIS (av)GVST(i).

Reverso: Dentro de una gráfila de puntos muy perdida, sacerdote guiando una yunta a la izquierda en el acto simbólico de trazar los límites de la Colonia. En el campo, arriba, el rótulo: (avg)VSTA y en el exergo (emer)ITA.

Módulo: 26 mm.

Ejes: ↑ →

Peso: 9,300 grs.

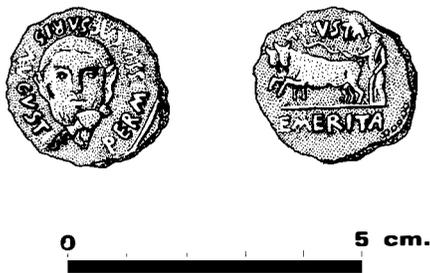


Fig. 1.— As de la Colonia Augusta Emerita

Se trata de un as emeritense bien conocido¹⁴, cuyo tipo del anverso se ha prestado a diversas interpretaciones entre los estudiosos de la Numismática hispana antigua. El P. Flórez lo creyó una representación de máscara teatral de Pan con caracteres báquicos¹⁵, atribución en la que coincidió Domenico Sestini, primer investigador que hizo notar la presencia del vaso que derrama agua bajo la boca del personaje¹⁶.

Para Delgado¹⁷ se trataba de una alegoría del Guadiana ("la cabeza de frente de un río... el caudaloso Anas...sirvió de tipo a estas monedas").

Beltrán ha visto que el motivo del viejo con el ánfora colocada diagonalmente sobre sus barbas es conmemorativo de la erección de uno de los acueductos de la Colonia Augusta Emerita¹⁸.

La figuración del reverso, que se repite en otras emisiones emeritenses¹⁹, hace, sin duda, referencia a la fundación de la Colonia con los 'emeriti' de las Guerras Cántabras en el año 25 a.C., simbolizándola en el 'sacerdos' que traza con la yunta sus límites.

En cuanto a la cronología, hay que hacer notar que la emisión, que es 'permissv Caesaris Avgvsti', debe ser inmediatamente posterior a las acuñaciones emeritenses del 'legatvs propraetor P. Carisivs' que cesan el año 23 a.C.²⁰. Beltrán, basándose en la alegoría del acueducto, precisa esta cronología en época de Agrippa, siendo el año 12 a.C. (fecha de la muerte de este personaje) su límite²¹. Nuestra moneda pertenece, pues, según este investigador, a la segunda serie de Emerita (entre 23-22/21 y 12 a.C.) que comprende a ésta y otras conmemoraciones de la construcción de obras públicas²².

CONJUNTO DE BRONCES BAJO IMPERIALES

Durante la primera campaña de excavaciones arqueológicas realizadas, bajo la dirección del Dr. D. Antonio Arribas, por el Dpto. de Prehistoria de Granada, en el yacimiento de las Peñas de los Gitanos²³, uno de los firmantes, dentro del plan general de excavación de la necrópolis, orientado tanto a la limpieza y reexcavación de parte del conjunto conocido como a la excavación de nuevas tumbas megalíticas, llevó a cabo la del sepulcro, sin catalogar hasta aquellas fechas, que en la ordenación provisional de la campaña recibió el número 14.

Ofrecemos con estas notas uno de los resultados parciales -insuspechado en el momento de iniciarse la excavación del sepulcro- y que no afectó directamente a los resultados que pudieran inferirse del estudio del momento cultural de la necrópolis megalítica de la Camarilla, en las Peñas de los Gitanos²⁴.

Como esperamos que el estudio global de las necrópolis del yacimiento se publique en breve, y no queremos interferir en absoluto en el mismo, nos limitaremos en esta introducción a aquellos datos concretos que faciliten la comprensión del lugar, momento y circunstancias en los que aparecieron los hallazgos que publicamos aquí, así como para los gráficos que se acompañan.

La localización del conjunto de monedas y restos de bronce que constituyen este estudio se llevó a cabo en el área exterior del sepulcro. Cuatro de las primeras, en una zona aproximadamente de metro o metro y medio cuadrado (de cuyas proximidades son también los

restos de bronce) perteneciente al túmulo y en las cercanías del lateral izquierdo de aquél. Otras dos más la cabecera y un último ejemplar junto al lateral derecho. Tan solo de las tres últimas monedas tenemos ubicación concreta, mientras que el resto podemos referirlo por aproximación, ya que aparecieron en criba; no obstante el cribado de la tierra por zonas nos permite referirlo a la que hemos concretado (Fig. 2)²⁵.

Debido a que la excavación del túmulo se realizó rebajando en toda la extensión del área planteada 70 cms. pertenecientes al nivel superior del mismo, retirando previamente la tierra superficial que provenía casi en su totalidad de una remoción anterior que afectaba a la zona alta del interior del sepulcro, no poseemos datos concretos sobre la profundidad individual de cada una de las monedas y fragmentos de bronce, que aparecieron en líneas generales en el citado nivel superior del túmulo, entre los 0,40 m. y 0,70 m. de profundidad²⁶ (Fig. 3). La mayoría de ellos aparecieron en contacto o en la proximidad de pequeñas zonas con restos de carbón y abundantes fragmentos de cerámica a torno.

En los gráficos que acompañamos presentamos una planta parcial del área excavada en el túmulo (Fig. 2), en el momento en que la zona exterior del sepulcro se había rebajado en su totalidad con el fin de localizar el contorno exterior del mismo, lo que se realizó como queda dicho a 0,70 m. de profundidad con respecto a un punto 0 particular al túmulo fijado en las cercanías del mismo; las medidas de profundidad que reflejamos sobre las piedras descubiertas del túmulo y del sepulcro dan un poco la idea del conjunto, y están por supuesto referidas al citado punto 0. También, como ha quedado reflejado ya, toda el área pertenece a un mismo nivel de tierras del túmulo. En esta planta hemos fijado, bien por aproximación o concretamente, la ubicación de los hallazgos de monedas, así como la zona con restos de carbón y aquella que presentaba una acumulación particular de fragmentos de cerámica a torno, que se corresponde "grosso modo" con los fragmentos de bronce. El momento que refleja esta planta es anterior al inicio de la excavación interior del sepulcro. En la Fig. 3 recogemos una supuesta secuencia estratigráfica completa del túmulo, refiriéndose en concreto a una línea transversal al eje longitudinal del sepulcro orientado a 105º E.-SE., con el fin de situar en la misma la zona más abundante de los hallazgos que estamos tratando. Esta secuencia en realidad fue estudiada en un corte prolongación del eje longitudinal del sepulcro, por lo que tan solo hemos podido reflejar en la Fig. 3 restos superiores a 0,70 m. de profundidad; a partir de aquí la estratigrafía está supuesta en base al estudio mencionado.

Entre las piezas de bronce que aparecieron junto a las monedas núms. 4-7, destaca un amuleto fálico (Lám. II, 1 y Fig. 4), de unos 6,5 cms. de alto y ancho. Tiene forma de creciente invertido y lo sobremonta un anillo de suspensión, del que, por rotura antigua, falta el cuarto superior derecho. El creciente lo componen dos falos en sentido opuesto, rematando el izquierdo en una 'manus dextera' con el puño cerrado. En la zona central, donde se unen ambos miembros, aparecen, representados de forma frontal, unos órganos genitales masculinos, bajo los cuales hay una pequeña perforación circular. Aún siendo este objeto un tipo de amuleto muy abundante en el mundo romano en relación con la fuerza de la virilidad y la fecundidad²⁷ no deja de ser llamativo el que, frente a la mayoría de los conocidos²⁸, sea hueco su envés -como si de un aplique se tratara- y el hecho de aparecer en relación con materiales de muy baja época.

Por las cuatro perforaciones en que encajarían otros tantos clavitos, cabe clasificar como aplique -más que como chatón de anillo- una pieza ovalada de 22 por 18 mm. de largo y ancho, fundida en bronce y sobredorada, que deja en el centro un hueco oval, rebordado por la chapa de metal, donde engarzaría una piedra (Lám. II, 2).

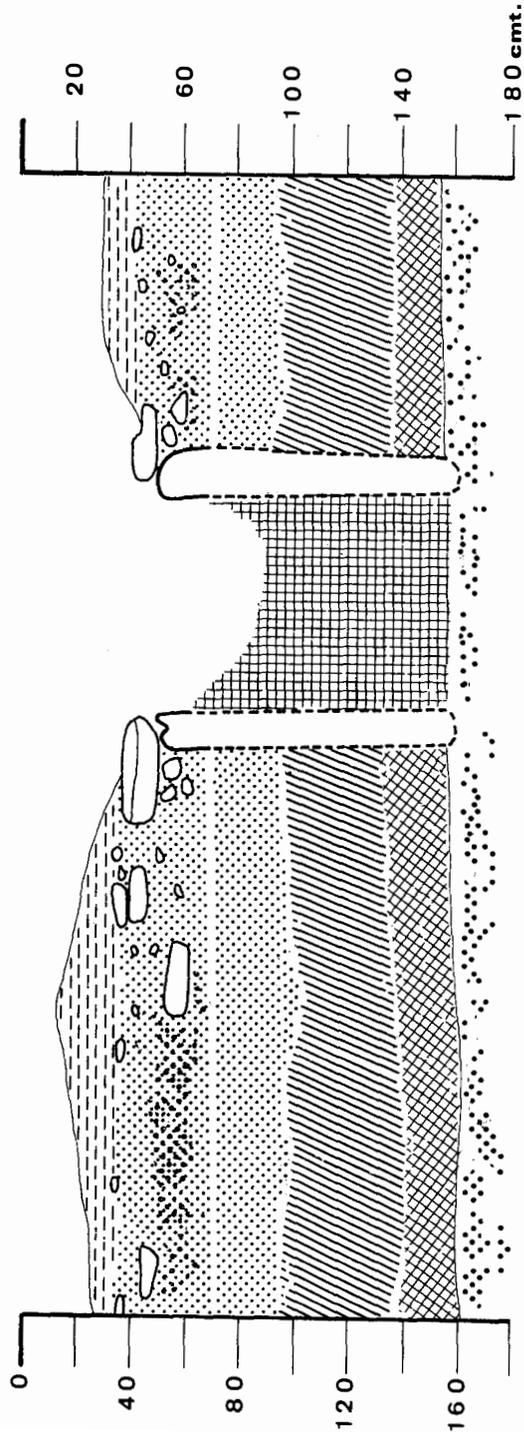


Fig. 3.— Corte estratigráfico del túmulo con la situación de los hallazgos en el nivel superior.

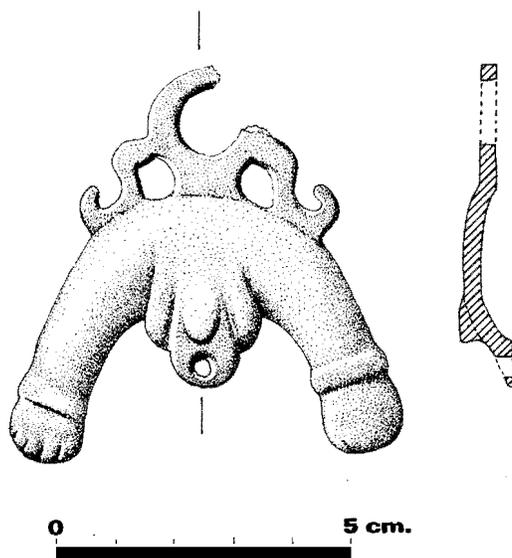


Fig. 4.- Amuleto fálico.

El 'tintinnabulum' (Lám. II, 3) que forma parte de este conjunto de bronce, con 33 mm. de diámetro en la base, es, sin duda, pieza para colgar²⁹. Tiene una abertura circular en la parte superior y dos pequeños salientes perforados por donde se sujetaría a una cadena y de donde pendería el badajo. Nada tiene que ver con otros 'tintinnabula' hallados en Hispania, pues su finalidad parece decorativa y sin relación con el culto³⁰ u otros usos³¹.

Las láminas de cobre con remaches de lañado (Lám. II, 4-6, 10 y 12-14) y el fragmento de borde con anilla de suspensión (Lám. II, 9) corresponden a uno o mas ejemplares de un tipo de acetres bajoimperiales bien documentados en otros lugares de la Península³².

Adornos aplicados debieron ser la fina chapa triangular, con decoración de círculos rehundidos en sus bordes, de 35 mm. de lado, con agujero de sujección descentrado (Lám. II, 8) y otros dos fragmentos de láminas de cobre con la misma decoración, obtenida por presión de un objeto punzante (Lám. II, 7 y 15). 'Aplique como los anteriores debió ser una plaquita rectangular de 31 mm. de largo por 23 de ancho, fragmentada en su lado izquierdo, que debía sujetarse con cuatro clavos en las esquinas, de cuyas perforaciones hoy solo se conservan las dos del lado derecho (Lám. II, 11).

En cuanto a las monedas aparecidas junto a este escondrijo de bronce y las encontradas en la cabecera y lateral izquierdo del dolmen citado (Fig. 2), he aquí su descripción:

1.- Pequeño bronce de Gratianus. Ceca de Nicomedia. Acuñación entre 378-383 (Lám. III, 1).

Anverso: Busto del emperador Graciano a la derecha, vistiendo coraza y 'paludamentum', tocando su cabeza con una diadema perlada que, por detras remata en sendas 'infulae' de perlas y sobre la frente en una roseta. Le orla la leyenda: D.N. GRATIA - NVSP.F. AVG. Reverso: El emperador, con traje militar, de pie a izquierda sostiene en la siniestra el 'orbis' sobremontado por una victoria y con la mano derecha levanta a una figura feminil con corona mural (la Res Publica) que yace arrodillada a sus pies. Alrededor: REPARATIO - REIPVB. En el exergo: S M N A³³.

Módulo: 23 mm.

Ejes: ↑↑

Peso: 5 grs.

2.- Pequeño bronce de Theodosius I (?). Ceca de Antioquia (?). Acuñación entre 378-383 (Lám. III, 2).

Anverso: Como el anterior. (f.n.theo)DO - (sivs p.f.aug).

Reverso: Como el número 1. REPARATIO - (reipvb). En el exergo: ANT³⁴.

Módulo: 21 mm.

Ejes: ↑↓

Peso: 4,650 grs.

3.- Pequeño bronce de Theodosius I. Ceca de Constantinopla. Acuñación entre 393-395 (Lám. IV, 3).

Anverso: Semejante a los antes descritos. D.N. THEODO - SIVS (p.f.avg.). Todo en gráfila continúa.

Reverso: Dentro de gráfila continúa, el emperador, de pie, al frente, con traje militar, sostiene en la mano izquierda el 'orbis' y con la derecha el 'labarum'. En el campo, a ambos lados del emperador, dos pequeñas cruces. Alrededor: GLORIA - ROMANORVM. En el exergo: C O N S A³⁵.

Módulo: 25 mm.

Ejes: ↖↗

Peso: 2,500 grs.

4.- Pequeño bronce de Theodosius I. Ceca de Antioquia. Acuñación entre 393-395 (Lám. III, 4).

Anverso: Como el anterior. D.N. THEODO - SIVS P.F. A(vg).

Reverso: Igual al núm. 3. GLORIA - ROMANO /rv/M. En el exergo: ANTA³⁶.

Módulo: 20 mm.

Ejes: ↑↑

Peso: 3,500 grs.

5.- Pequeño bronce de Theodosius I. Ceca indeterminada. (Lám. IV, 5).

Anverso: Como los ya descritos. (d.n.theo)O - SIVS P.F. AVG.

Reverso: Igual a los núms. 3-4. (gloria) - ROMANORVM. Exergo: ilegible.

Módulo: 20 mm.

Ejes: ↑↑

Peso: 4,200 grs.

6.- Pequeño bronce de Honorius. Ceca de Antioquia. Acuñación entre 393-395 (Lám. V, 6).

Anverso: Como los anteriores. D.N. HONORIVS P.F. AVG.

Reverso: Como los anteriores. GLORIA - ROMANORVM. En el exergo ANTIO³⁷.

Módulo: 23 mm.

Ejes: ↕

Peso: 4,450 grs.

7.- Pequeño bronce de Arcadius. Ceca indeterminada (Lám. V, 7).

Anverso: Igual a los que se vienen describiendo. D.N. ARCADI - VS P.F. AVG.

Reverso: Como los núms. 3-6. (gloria) - ROMANORVM. Exergo: frustro e ilegible.

Módulo: 21 mm.

Ejes: ↕

Peso: 4,450 grs.

Cabe plantearse, como conclusión, el por qué de aparecer estas monedas enterradas en el túmulo de un dolmen. El hecho de que las numeradas 4 a 7 aparecieran en relación con los objetos y fragmentos de bronce antes estudiados, hace lógico pensar que éstas formaban parte de una ocultación de metales sin que pueda comprenderse bien el interés que tendría tan escasa cantidad de cobre. Lo cierto es que de ese conjunto formaban parte cuatro monedas, que se fechan con seguridad entre 392/3-395, y que sirven de 'terminus post quem' para el momento del ocultamiento, que pudo producirse en los primeros años del siglo V. De la misma fecha es la moneda núm. 3 encontrada en el lateral izquierdo del dolmen. Algo anteriores son, sin embargo, las dos aparecidas en la cabecera (378-383). Quizá el lugar se utilizó para esconder fragmentos metálicos destinados en último lugar a la fundición. El número reducido de monedas no hace pensar en una tesaurización, que para estas fechas y con monedas semejantes se documenta en otros lugares de la Baetica no muy lejanos a este yacimiento³⁸.

En cuanto a las monedas en sí, cabe destacar el hecho, comprobado en otros hallazgos de la Baetica³⁹, de un predominio de cecas orientales. Es sumamente llamativo que por los ejemplares que permiten lectura de la marca de ceca, aparezcan representadas Antioquia con tres ejemplares y Nicomedia y Constantinopla con un ejemplar cada una, faltando representación de alguna ceca occidental.

NOTAS

1.- Góngora y Martínez, M. de: Antigüedades prehistóricas de Andalucía. Monumentos, inscripciones, armas, utensilios y otros importantes objetos pertenecientes a los tiempos más remotos de su población. Madrid 1868, pp. 57-58 y 82-88.

2.- Mergelina, C. de: La estación arqueológica de Montefrío (Granada): I: Los dólmenes, "BSAA", VIII, Valladolid 1942, pp. 33-106; Id.: La estación arqueológica de Montefrío (Granada): II: La acrópolis de Guirrete (Los Castillejos), "BSAA", XII, Valladolid 1946, pp. 15-26; Tarradell, M.: Un yacimiento de la primera Edad del Bronce en Montefrío, Granada. Avance de los resultados de las últimas excavaciones efectuadas en las Peñas de los Gitanos, "III C.A.S.E.", Murcia 1947, p. 52; Id.: Investigaciones arqueológicas en la provincia de

Granada, "Ampurias", IX-X, Barcelona 1948, p. 223; Gomez Moreno, M.: Monumentos arquitectónicos de la Provincia de Granada, en "Miscelanea: Historia-Arte-Arqueologia". 1ª serie: La Antigüedad, Madrid 1949, pp. 347 y ss.; Tarradell, M.: La Edad del Bronce en Montefrío (Granada). Resultados de las excavaciones en yacimientos de las Peñas de los Gitanos, "Ampurias", XIV, Barcelona 1952, pp. 49-80; Presedo, F.: Primer curso internacional de Arqueología de campo, "N.A.H.", II, Madrid 1954, pp. 252-254; Arribas, A. y Molina, F.: El poblado de los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Resultados de las campañas de 1971 y 1974, "XIV C.A.N.", Zaragoza 1977, pp. 389-406.

3.- Mergelina, C. de: La estación... II: La acrópolis..., op. cit. nota 2, pp. 15-26.

4.- Tarradell, M.: La Edad del Bronce..., op. cit. nota 2, pp. 49-80.

5.- Mergelina, C. de: Op. cit. nota 3, p. 22.

6.- Mergelina, C. de: Op. cit. nota 3, p. 24, Lám. XIV.

7.- Mergelina, C. de: Op. cit. nota 3, p. 25, Lám. XVI.

8.- Mergelina, C. de: Op. cit. nota 3, p. 24, Lám. XIV.

9.- Mergelina, C. de: Op. cit. nota 3, p. 24.

10.- Tarradell, M.: La Edad del Bronce..., op. cit. nota 2, p. 53.

11.- Tarradell, M.: La Edad del Bronce..., op. cit. nota 2, pp. 57-64.

12.- Este estrato, al parecer, contenía algún fragmento de cerámica árabe.

13.- Tarradell, M.: La Edad del Bronce..., op. cit. nota 2, pp. 57-58 y Fig. 3.

14.- Vives y Escudero, A.: La moneda hispánica, Madrid 1926, Lám. CXXI, nº 6; Rey Trujillo, G. del: La moneda emeritense, Madrid 1962, pp. 28 y 51, Lám. II, 6.

15.- Florez, Fr. H.: Medallas de las Colonias, municipios y pueblos antiguos de España, Vol. 1, Madrid 1757, p. 387, tab. XXII, nº 8 (El tipo del anverso aparece mejor interpretado en tab. XXI, nº 3, aunque en ambos casos no observa la urna).

16.- Sestini, D.: Descrizione delle medaglie ispane appartenenti alla Lusitania alla Bética e alla Tarraconense che se conservano nel Museo Hederveriano, Florencia 1818, p. 8, nº 3.

17.- Delgado, A.: Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España, t. II, Sevilla 1873, pp. 25-26, Lám. XXI, nº 33.

18.- Beltran, A.: Los monumentos en las monedas hispano romanas, "A.E. Arq.", XXVI, Madrid 1953, p. 54, Fig. 17; ld.: Las monedas romanas de Mérida. Su interpretación histórica, "Augusta Emerita. Actas del Bimilenario de Mérida", Madrid 1976, p. 97; ld.: Los monumentos en las monedas de Emerita, "Actas del Congreso de Estudios Extremeños", Badajoz 1975 (en prensa).

19.- Gil Farres, O.: La ceca de la Colonia Augusta Emerita, "A.E. Arq.", 64, Madrid 1946, pp. 209 y ss.

20.- Gil Farres, O.: La moneda hispánica en la Edad Antigua, Madrid 1966, p. 396, nº 1660.

21.- Beltran, A.: Los monumentos..., op. cit. nota 18, p. 54.

22.- Beltran Martinez, A.: Curso de Numismática. Numismática antigua, Cartagena 1950, pp. 371-372.

23.- Véase nota 2 y especialmente Arribas, A. y Molina, F.: El poblado..., op. cit. nota 2.

24.- Agradecemos muy sinceramente al Prof. Don Antonio Arribas el permiso para su estudio y la publicación presente.

25.- En la figura 2 hemos señalado la ubicación conocida por medio de una M en el interior de un círculo continuo, mientras que las monedas de las que solo se conoce una aproximación, quedan reflejadas por una M, dentro de un círculo discontinuo. El número que acompaña a las M es el correspondiente a nuestra clasificación.

26.- En la estratigrafía del túmulo, el nivel superior del mismo, situado inmediatamente debajo de la acumulación superficial, resultada de la mezcla de la propia tierra superficial del nivel alto del túmulo y la extraída del interior del sepulcro antes de la excavación, se muestran las zonas con restos de carbón en donde aparecieron la mayoría de las monedas que estudiamos.

27.- La relación de la fuerza del puño cerrado con el poder fecundante y su consiguiente asociación con el 'phallus', viene demostrada, además de por los numerosísimos ejemplares de bronce relacionables con el nuestro (Vid. infra), por la representación en bronce de un brazo humano, que porta en su mano cerrada un 'phallus', que se guarda en el Museo de Lion (Boucher, S.: Bronzes romains figurés du Musée des Beaux-Arts de Lyon, Lion

1973, p. 178, nº 313). Cabe pensar en la relación de estos amuletos trifálicos con la superstición del número tres en relación con la sexualidad que se infiere p.e. de Petronio, Satiricón, CXXXI.

28.- Marcade, J.: Roma amor, Genève 1968, p. 101, fig. A; Rolland, H.: Bronzes antiques de Haute Provence, Paris 1965, pp. 179 y ss. núms. 428-435; Esperandieu, E. y Rolland, H.: Bronzes antiques de la Seine maritime, Paris 1959, p. 85, núms. 198-199 y Lám. LVIII; Faider-Feytmans, G.: Recueil des bronzes de Bavai, Paris 1957, p. 105, Lám. XL, nº 243. Entre los ejemplares hispanos, destacamos los del Museo Arqueológico Provincial de Jaén y uno, inédito, recientemente descubierto en el yacimiento romano de "La Alquerfa" (Alhaurín de la Torre) y que se guarda en una colección particular de Alhaurín el Grande (Málaga).

29.- Daremberg, C., Saglio, E. y Pottier, E.: Dictionnaire des antiquités grecques et romaines, s.v. "Tintinnabulum". Nuestro ejemplar colgaría de una cadenita al modo de los 'tintinnabula' que adornan el conocido busto en bronce de Mercurio hallado en Orange (Rolland, H.: op. cit. nota 28, pp. 53 y ss., nº 68).

30.- P.e. la campanita de Tarraco con epigrafe en relación con el culto de los Augusti (Dessau, H.: Inscriptiones latinae selectae, nº 8622; Batlle Huguet, P.: Epigraffa latina, Barcelona 1963, p. 225, nº 158 y Lám. XVI, 3).

31.- García y Bellido, A.: Excavaciones en Iuliobriga y exploraciones en Cantabria. II. Relación de las campañas de 1953 a 1956, "A.E.Arq.", 93-94, 1956, pp. 159 y ss., Fig. 15 s.; Taboada Chivite, J.: Excavaciones en la Muradella (Mourazos, Verín), "N.A.H.", X-XI y XII (1966-1968), Madrid 1969, pp. 204 y ss., Fig. 7 y Lám. LVI, 2.

32.- Palol, P. de: Necrópolis hispanorromanas del siglo IV en el Valle del Duero. III. Los vasos y recipientes de bronce, "BSAA", XXXVI, Valladolid 1970, pp. 205 y ss.

33.- Cohen, H.: Description historique des monnaies frappées sous l'empire romain communément appelées médailles impériales, vol. VIII, 2ª ed., Paris-Londres 1892, p. 130, núms. 29 y ss. (La marca de ceca en p. 124); Mattingly, H., Sutherland, C.H.V. y Carson, R.A.G.: The roman imperial coinage, vol. IX, 3ª ed., Londres, 1972, p. 257, nº 29 a.; Carson, R.A.G.-Hill, P.V.-Kent, J.P.C.: Late roman bronze coinage (A. D. 324-498), Londres 1965, p. 93, nº 2348. En adelante estas obras las citaremos Cohen, Ric y LRBC.

34.- Cohen, p. 157, nº 28 (Marca de ceca en p. 149); Ric, p. 284, nº 42 d y Lám. XIV, 13 (en ejemplar de Graciano); LRBC, p. 102, nº 2779.

35.- Cohen, p. 155, nº 18 (Marca de ceca en p. 150); Ric, p. 235, nº 88 (a); LRBC, p. 89, nº 2198.

36.- Cohen, p. 156, nº 20 (Marca de ceca en p. 149); Ric, p. 294, nº 68 (a), Lám. XIV, 21 (en ejemplar de Arcadio); LRBC, p. 102, nº 2789.

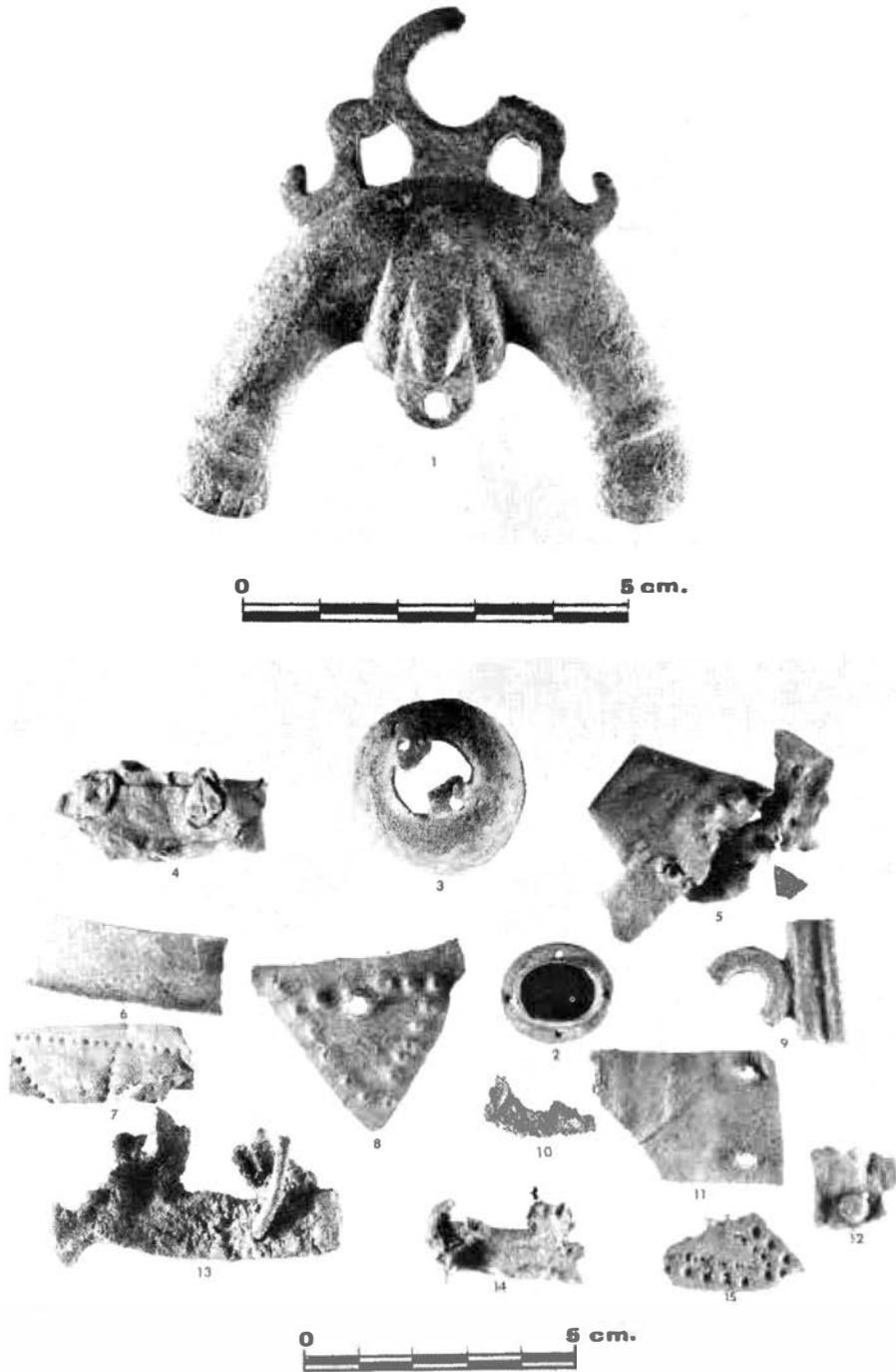
37.- Cohen, p. 181, nº 21 (variante) (Marca de ceca p. 177); Ric, p. 295, nº 69 (e); LRBC, p. 102, nº 2789.

38.- Nony, D.: Un trésor monétaire du Bas-Empire a Tárifa (Cádiz), "Melanges de la Casa de Velázquez", III, 1967, pp. 93 y ss.; Callejo Serrano, C.: Los borncos romanos de Garcíaz, "Rev. de Estudios Extremeños", 22, 2, 1966, pp. 291 y ss.; Rodríguez Oliva, P.: El tesoro de bronce bajoimperiales de Manilva (Málaga), "XV C.A.N.", Zaragoza 1979, pp. 835 y ss.; Blázquez, J.M. y Arce, J.: Monedas del Bajo Imperio en Cástulo, "III Con. Nac. de Numismática", Madrid 1978, pp. 359 y ss.

39.- Rodríguez Oliva, P.: El tesoro... , op. cit. nota 38, p. 848 y nota 30. Vid.: Campo, M. en "Gaceta Numismática", 54, 1979, p. 83, donde llama la atención por la abundancia de piezas de Antioquia en el tesoro de Manilva, hecho éste que se repite ahora con estas monedas.



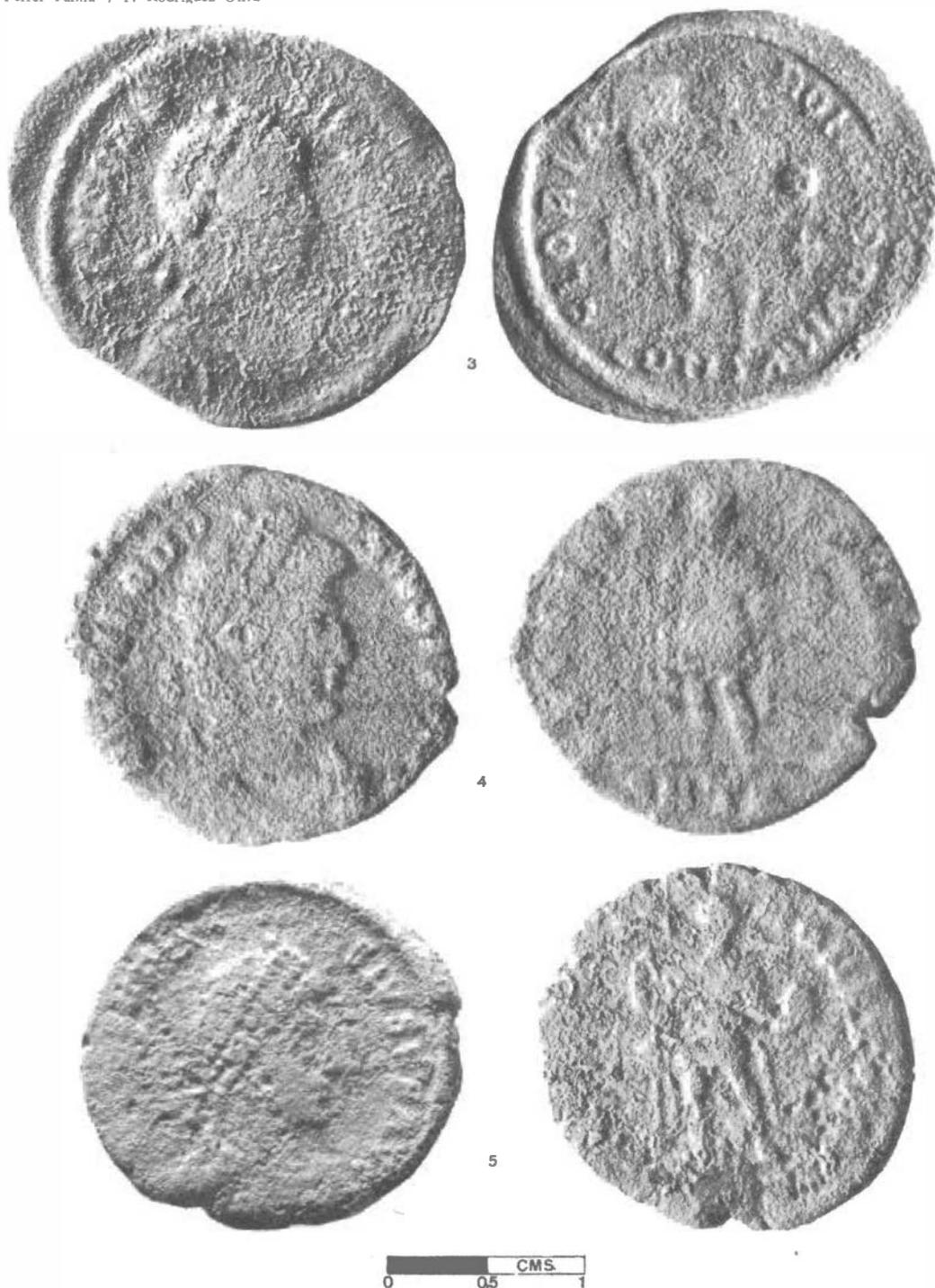
Lám. I.— As de la Colonia Augusta Emérita.



Lám. II.- 1: Amuleto fálico. 2 a 15: Piezas de bronce aparecidas junto a las monedas núm. 4-7.



Lám. III.— 1: Pequeño bronce de Gratianus. 2: Pequeño bronce de Theodosius I (?)



Lám. IV.- Pequeños bronzes de Theodosius I: 3: Ceca de Constantinopla. 4: Ceca de Antioquía. 5: Ceca indeterminada.



Lám. V.— 6: Pequeño bronce de Honorius. 7: Pequeño bronce de Arcadius.